

¡Traicionera omnipresencia!

Marc Esquirol

Cuatro televisores en el escenario, detrás de los actores, muestran planos externos e internos de la escena. Son alegóricos, no se encuentran en el mundo físico de la narración pero los personajes pueden llegar a interactuar con ellos.

Toda la acción en los televisores está resaltada en azul y en cursiva.

Sara - Tània Urgellés

Ramón - Oscar Foronda

Guillermo - Patrick Gannon

Dirección - Marc Esquirol

Arte - Aina Callejón

Tecnología - Miquel Vázquez

Fotografía visuales - Santi Pujol

Producción visuales - Miquel Vázquez y Miriam

Laaziz

1. El cartero

Ramón (48), se apoya en el mármol de la cocina mientras escucha una canción de los 70 en la radio y fuma un cigarro. *En los tres televisores de la derecha, apelsonados sobre el mismo mármol, un cartero pedalea a toda velocidad sobre una bicicleta amarilla en una carretera. A la izquierda, un televisor muestra un timbre, vacío.*

Simultáneamente, en los televisores aparecen los créditos principales.

Ramón enciende el fuego de la encimera, en el centro, con el cigarro y, seguidamente, lo apaga. Vierte el aceite sobre la cazuela. Mira el reloj y suena el timbre, simultáneamente, *vemos como una mano aprieta el timbre y el cartero desaparece de los televisores.*

Ramón sale de la cocina, de escena, para recibir al cartero.

Cuando Ramón vuelve a entrar por la cocina, ya está abriendo la caja. La deja sobre la mesa, saca un trozo de carne, lo corta en trozos y lo empieza a cocinar.

Sara entra por la puerta, cabizbaja, mirando el teléfono -su apatía ante la vida ha aumentado con la desaparición de Guillermo. *En las pantallas vemos brevemente una conversación de Whatsapp, una foto de perfil de Guillermo y su última conexión: 5 días.*

2. El día especial

Ramón: *(sin verla, llamándola para ir a comer)* ¡Sara!

Se apagan los televisores.

Sara: Estoy aquí... ¡No grites!

Ramón: *(para si mismo)* No, aquí no estás...

Sara: *(Extrañada)* ¿Qué haces?

Ramón: La comida.

Sara: ¿Tú? *(Ríe, triste)* Quitá anda. *(Se acerca a los fogones.)*

Ramón la para y la lleva hacia la silla.

Ramón: Joder, siéntate. ¡No te veía así desde lo de tu perro -que cabrón- como ladraba el hijo de puta!

En los televisores de la derecha vemos como Ramón dispara a un perro, que yace muerto en otro televisor.

Pausa. Ramón prepara la mesa, simple: cuchillo, tenedor, servilleta y una copa de vino. Hunde levemente su dedo en la copa i moja los labios de Sara antes de intentar besarlos sensualmente. Sara se aparta.

Ramón: Venga...

Ramón insiste repetidas veces, ella se resiste.

Sara: *(resopla)* Basta, no es el momento...

Ramón: ¿Otra vez? ¿Sabes qué día es hoy, no?

Sara: *(vuelve a resoplar)* Ya, lo siento... Cosas de mujeres...

Ramón: *(cortándola)* No te entiendo.

En la banda te echan de menos,
te necesitamos...

Sara: *(cortándole)* De mujeres y de hombres en realidad.

Sara se levanta agobiada, quitándose de encima los brazos de Ramón.

Ramón: *(Molesto)* ¿Me oyes? Te necesitamos,
aún no tenemos noticias del Móstoles. ¡Que hijo de puta!
Ya sabía que no le íbamos a perdonar otra deuda -¡y
menos una como esta!-
pero no sabemos cómo cogerlo sin ti.

En los cuatro televisores, planos del Móstoles fumándose un puro en un striptease.

Sara: No estoy para negocios, no creo que vuelva.

Ramón: *(Sorprendido por el nivel de afectación ante el suceso de su pareja).* Pero... ¿Qué dices? ¡Si te encanta!

(Pausa) **3. Guillermo**

Ramón: *(Incrédulo)* ¿En serio estás así por lo de Guillermo?

Sara: *(Claro que)* No. Pero ha sido de gran ayuda.

Ramón: ¡Una mierda! ¡Tu sola hubieras pillado al Móstoles en horas!

Sara: ¡No! Esta vez no... No te imaginas todo lo que ha hecho Guille... *(pausa)*

¿Joder, dónde estará?

Ramón le sirve el plato.

Ramón: Quién sabe... No lo encontrarán.

Sara: *(cariñosa)* Pues espero que lo estéis buscando como te pedí...

Ramón: No podemos.

Sara: *(asqueada)* ¿Cómo?

Ramón: Los mossos están husmeando la zona, alguien los debió llamar... Demasiado arriesgado.

Sara: ¿En serio? ¿Te oyes? Que asco... Eras como un

padre para él... ¡No se creería lo cobarde que estás siendo!

Ramón: ¿Cobarde? ¡Bah! Yo ya se lo dí todo...

¿No te acuerdas de dónde lo saqué?

Lo podría haber matado cuando nos estafó... ¡Pero no, lo acogí en la banda, le enseñé todo lo que sabía y me lo paga así!

Sara: ¿Así cómo?

Ramón: ¡¿No te das cuenta?!

¡Se ha largado! ¡Cobarde él! La situación le superaba... Pero no le des más vueltas, ya te están buscando otro compañero.

Sara: No hay otro.

Ramón: ¡Joder Sara! Antes disimulabas mejor...

Sara: Pero si es un crío...

Sara se sienta a comer.

Ramón: Es imposible que después de tantas "noches de trabajo" no lo hayáis pillado.

Sara: *(comiendo, con la carne en la boca, gesticulando con los cubiertos en la mano, pausadamente.)*

No vuelvas...

Ya lo conoces...

No te imaginas todo lo que hemos recorrido para encontrarle -toda la gente con la que hemos tratado! Es que ni en Sant Adrià, ni en la guarida esa en la Rabassada, ni en el gran hotel Bordeaux. (*marcando un refinado acento francés*).

¡Hasta el capellán de la Bonanova nos dio falsas pistas! No hemos parado, lo sabes, no hemos parado...

(Pausa)

En los cuatro televisores vemos cómo Sara y Guillermo mantienen relaciones sexuales en la playa de Sant Adrià, en una mansión abandonada, en un coche en la Rabassada y, por último, en una iglesia.

Ramón: (*sereno, marcando cada concepto*) Sara... Los chicos os han estado siguiendo.

En Sant Adrià,
en la Rabassada,
en el Bordeaux (*ridiculizando a Sara*)
y en la Bonanova...

Vemos la cara de los 4 ayudantes de Ramón, entre sorprendidos, fascinados y excitados.

Sara deja caer los cubiertos sobre la mesa. Las luces parpadean. Silencio. Pausa. Se apagan los televisores.

4. ¿Cabrona?

Sara: (*Preocupada*) ¿Qué le has hecho?

Ramón: (*Seco, enfadado*) Se ha ido.

Sara: Ramón...

Ramón: Fui a verlo, no volverá... Pobre cobarde...

Sara: ¿No le habrás...?

Ramón: *(interrumpiendo)* ¡¿Joder, no lo niegas?! ¡¿Enserio?!
¡Cuéntamelo! ¡Te perdonaría! *(coge un cuchillo)*
Va, cuéntamelo. Cuéntamelo.
Y es que... ¿Porqué...?
Si yo te amo. *(La amenaza con su su mirada.)*
¿Me amas, no?

Sara se acerca rápidamente, y lo besa; apasionadamente.

Sara: ¿Qué importa? *(se besan)*
¿Qué es el amor?

Ramón: Tú...

Sara: El amor no es nada. *(se besan)*
El engaño de la mente para asegurar la supervivencia de
la especie. *(se besan)*
¡Para que follemos como conejos!

Ramón: Calla... *(se besan)*

Sara se levanta, coge a Ramón por la cara.

Sara: ¡Te crees rey de un mundo que ni existe! *(Lo besa)*
Y en las cenizas (Lo besa.)

En las cenizas te encontrarás sólo. (Lo besa.)

Sólo cómo todos. (Beso)

Sólo cómo siempre. (Beso)

Ante un cosmos inconsciente. (Beso) (Coge el cuchillo de las manos de Ramón.)

Sólo y sin mí.

De golpe, se sienta en la silla, coge su plato y se pone a comer con el mismo cuchillo. Pausa larga.

5. Diosa

Ramón: *(Aturdido)* ¿Enserio te follaste a ese crío?

Sara: Y qué más da. ¡¿Y qué más da?! *(golpea la mesa)*

Y también a Miguel y Juan, a tu amigo ese el de la gasolinera, a Tânia y hasta a tu hermano...

Nunca he sido tuya.

En los televisores vemos a Miguel, Jan, el de la gasolinera con un peto, al hermano y a Tânia teniendo un orgasmo.

Ramón: ¡Perra embustera!

Pausa.

Sara: *(Se levanta poderosa)* Perra orgullosa.

Ramón: ¿Y qué haces aún bajo mi techo?

Sara: ¡Bajo tu techo! *(Ríe)*

Tú sabrás... ¡Si -mírate- ya ni consigues follarme!

Te encanta nuestro juego -no te engañes. ¡Nunca seré tuya pero luchas y lucharás siempre! Sí, te seguirás inclinando como el humilde peregrino delante de su hermosa diosa.

Ramón: Odiosa sirena.

Sara: *(Irónicamente)* ¡Oh diosa!

Ramón está de los nervios, le cuesta hablar. Pausa.

6. Enamorada

Ramón: *(desesperado por sus actos, asumiendo que Sara es "la culpable" respecto al asunto alrededor de Guillermo)*

¿Y el pobre crío, por qué?

¿Por qué a él?

Sara: ¡¿Cómo que pobre?! *(provocadora)*

¡Y lo divertido que ha sido! Cuatro palabras pícaras bastaron para hacerlo mío, mío, mío y solo mío... ¡Tan mío que, cuando se lo pedía, me lamía como un cachorrillo por todo el cuerpo!

¡Tan, tan mío que, cuando le dejaba, se agarraba con sus dientes a mi pecho, sin soltarme por un segundo!

¡Y tan, tan mío que no puedo abandonarlo a su suerte, no,

no puedo!

Nunca había querido nada tanto en este mundo.

(Pausa) ¿Dónde está?

Simultáneamente vemos a Guillermo lamiendo a Sara por todo el cuerpo y también como se agarra a su pecho con los dientes. Por

último, a Guillermo en un claro picado mirando a cámara, sumiso.

Durante el pasado monólogo, Ramón se enerva y da vueltas por la habitación irado. Al final, recupera la calma, recuerda que es él quien sostiene la sartén por el mango. Sereno, coloca la televisión de la izquierda sobre las de la derecha para formar un cuadrilátero.

7. Venganza

Ramón: *(sereno)* ¡Mírate, niegas el amor y tiembles por el cachorrillo!

¿Y lo nuestro, qué?

¿Todo mentira?

Sara: No quiero hablar más...

¿Dónde está?

Ramón: ¿Hablar? Ladrar. No haces más que ladrar.

Sara: Ramón...

Ramón: ¿Y qué era lo nuestro para ti? ¿Un simple juego?

Sara: (Sí.) ¡Ya lo sabes! Una mera distracción ante el absurdo.

Ramón se aparta, finge llorar silenciosamente pero, de golpe, girándose, ríe con fuerza.

Ramón: *(Mirando el plato)* ¿Te ha gustado?

Sara: ¡¿Dónde coño está?!

Ramón: ¡¿Es importante, te ha gustado?!

Sara: ¡Basta! Él ha sido todo, todo
y sé que nunca has sido nada. ¡Nada!

Silencio, él está lleno de rabia, coge aire.

Ramón: En tu plato (*señala*), su corazón está en tu plato.

8. Plato frío

Mira el plato. Está horrorizada. *Los cuatro televisores forman su cara y vemos su expresión.* Ella se gira hacia las pantallas y *ve la cabeza de Guillermo, muerta.* Se lava los labios con una servilleta, abstraída, se levanta y coloca bien la silla.

Sale de la cocina y oímos levemente como sube unas escaleras. Ramón, nervioso enciende otro cigarro, se apoya en la encimera y *por la ventana trasera vemos el cuerpo de Sara cayendo.* Se cierran las luces.

9. Horror

A oscuras, oímos como Ramón entona un grito de desesperación.